

Asaltante

Enviado por Leonardo Garnier en Vie, 11/12/2004 - 04:07

Cuando finalmente se decidió y robó un banco, la escena fue trágica – o cómica, según como se mire – pues los comensales le persiguieron gritando furiosos hasta que, dos esquinas más abajo, le dieron alcance, lo rodearon, lo insultaron, le propinaron una paliza de padre y señor mío... y le arrebataron aquel objeto del hurto para devolverlo de inmediato a su lugar, junto a los otros bancos en los que, cada tarde, se sentaban todos a tomar su chocolate con churros.



Funciona con [Drupal](#)

URL de origen: <http://leonardogarnier.com/articulos/cuentos-y-poes/asaltante-196>